**EN SOLIDARIDAD CON LOS EMPOBRECIDOS, Pedro Pierre**

Es una novedad: En varias diócesis del país, obispos han reaccionado frente al levantamiento popular que se está realizando en nuestro país. Reconocen que la situación de pobreza está creciendo y que perjudica injustamente a una inmensa mayoría de ecuatorianos. En ese mismo sentido los coordinadores de las Comunidades Eclesiales de Base de ‘La Casita’, reunidos en Comunidad ‘Abel Tacuri’ han hecho público un Pronunciamiento donde se solidarizan con las reivindicaciones expresadas por los líderes de dicho levantamiento.

“Pronunciamiento de las Comunidades Eclesiales de Base ‘Abel Tacuri’ de la Casita, Guayaquil.

Realidad actual: Vivimos momentos de gran violencia en nuestro país. La primera violencia viene de un gobierno que favorece los intereses de los más acomodados del país. La reciente alza de la gasolina lleva a un alza generalizada de los precios que golpea fuertemente a las mayorías pobres del país y aumenta las desigualdades sociales. De allí principalmente provienen el levantamiento de los Indígenas y el descontento por todo el país.

Las manifestaciones actuales, en particular de los Indígenas y los jóvenes buscan reclamar sus derechos a una vida digna, a una mayor justicia social y a la soberanía nacional.

La actitud de los medios de comunicación es silenciar tanto la realidad de crisis nacional y la magnitud de las protestas como su causa que es un programa neoliberal llevado adelante por el FMI (Fondo Monetario Internacional).

Reflexión cristiana: Estamos globalmente de acuerdo con el comunicado de la Conferencia Episcopal que hace 3 llamados: “A la paz, a la justicia y al diálogo”.

Junto al papa Francisco, decimos: “¡No a una economía de exclusión! ¡No a la idolatría del dinero! ¡No a la inequidad que genera violencia!” (La Alegría del Evangelio, 53-60). Por estas razones, afirmó el papa Francisco a los jóvenes en junio de 2013 que "involucrarse en la política es una obligación para un cristiano… Es una de las formas más altas de la caridad, porque busca el bien común”.

Nos identificamos con el canto María, la madre de Jesús, que nos describe la implantación del Reino de Dios: “Deshizo a los soberbios y sus planes. Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías”.

Propuestas de acción: Hacemos nuestras las luchas de los Indígenas, la de los jóvenes y la de todos los que reclaman justicia, respeto y dignidad.

Pedimos la solidaridad de todos los perjudicados por el actual sistema de gobierno para alcanzar un país más equitativo, justo y sin exclusiones.

Exigimos la inmediata libertad de Jorge Glas.

Sugerimos una vigilia de oración a todos los cristianos en los espacios que nos parecen más adecuados.”

Tal pronunciamiento tiene una larga trayectoria desde que los obispos católicos latinoamericanos han descubierto que “la pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas… (que) producen a nivel internacional ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres… Son víctimas de una situación objetiva gravemente injusta, ante la cual no puede permanecer neutral.

Eso ocurrió hace 40 años cuando los obispos latinoamericanos se reunieron en la ciudad de Puebla, México, en 1979. En el Documento final de dicha reunión denunciaron que la pobreza era “una situación de pecado social”, confirmando lo que habían afirmado unos 10 años antes en su reunión en Medellín, Colombia: “Los pobres son unos empobrecidos”.

Es bueno recordar lo que decía el papa Juan Pablo 2° en su visita a Brasil en 1980:"No digan que es voluntad de Dios que ustedes permanezcan en una situación de pobreza, de enfermedad, de vivienda malsana, que con frecuencia son contrarias a la dignidad de la persona humana. No decid: lo quiere Dios… Dios quiere exactamente lo contrario: Que todo hombre tenga, del mejor modo posible, su plena estatura humana".

Continuaba el papa diciendo: “La Iglesia de los pobres se dirige a todos: A los pobres…: Es necesario hacer todo lo que es lícito para asegurar para sí y para los suyos cuanto es necesario en la vida y para el mantenimiento…. A aquellos que viven en un relativo bienestar:… Compartan con ellos lo que tienen de modo programado y sistemático… A aquellos que tienen en sobreabundancia:… Recuerden que el valor del hombre no se mide según lo que se ‘tiene’, sino según lo que se ‘es’. Recuerden que algunos de aquellos pobres y desconocidos tal vez puede ser mucho menos hombre que ustedes”.

Los que decimos seguidores de Jesús, hagamos como él, opción por los pobres, es decir, hagamos nuestras sus causas y sus luchas. El actual levantamiento popular es una buena oportunidad para eso.